

La Propaganda

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESTA COLECTIVIDAD
REAPARECIDO BAJO los AUSPICIO de la AGRUPACION PRO-CENTRO y suC. de H. y PROPAGANDA

CAMBIO DE REDACCION Y ADMINISTRACION
CALLE DURAZNO 207

REDACCIÓN ANÓNIMA
Los manuscritos no se devuelven

Secretario de Redacción: Marcelino H. Bottaro

SUSCRICIÓN ADELANTADA

Capital por mes	\$ 0.50
trimestre	\$ 0.80
Buenos Aires por mes	50
Número suelto	15

ADMINISTRADOR: HERMINIO M. BAIZ

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes

La correspondencia á nombre del Secretario
Los remitidos se reciben hasta el 6, 16 y 26 de cada mes

LA PROPAGANDA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 10 DE 1911

Punto de Apoyo

Las entidades de acción, acompañan la prédica con el hecho. Y al así hacerlo, caracterizan su adaptabilidad, con los ideales que proclaman.

La nuestra, que por su número y su innegable preparación,—tiempo ya es, que sus hechos la sindicaron en forma inequívoca,—no ha podido trascender más allá de la prédica, que amalgándola, á ser demasiado contemplativa, hace esterilizar sus esfuerzos, en una prédica, que aunque constante y tenaz, no ha podido dar aún, el fruto óptimo, que de ella se esperase.

Si una intuición bien profunda no nos persuadiese, de que esta inmovilidad, no es instintiva, podríamos afirmar sin caer en error, que nuestros medios y costumbres, eran la causa fortuita que nos impedia, dar una vez por tierra, con esa falta de organización, que nos veda el derecho, de presentarnos ante el concierto de las sociedades bien organizadas, como entidad, que en estas horas de lucha por el mejoramiento, han puesto su esfuerzo en la conquista.

Pero, no debemos de hacer tal afirmación, desde que una fuerte decepción á los altos ideales de otra época, han desilusionado á otros bien inspirados, y cuya decepción ha recojido nuestra juventud, como un legajo, que aún hay quienes, se manifiestan dispuestos á retener, sin querer comprender, que hoy, aleccionados por ruda experiencia; dispuestos á reivindicar el preconcepto; ávidos de luz, y transformadas nuestras ideas, por la amplitud de miras, que una organización nueva nos trajera, al emprender de nuevo la jornada, lo haríamos, en forma armónica para todos y consultando el bien y las inclinaciones de todos. Al no sentirnos dispuestos a realizar esta obra ideal, debemos de dejar las cosas tal cual se hallán á fin de no aumentar el mal caudal de des prestigio, ni menos hacer sentir de nuevo otra decepción, que tendrá que ser bajo toda duda, de efectos desastrosos, para los que aún, sostienen, que levantaremos aunque sea sobre las ruinas, el templo de nuestras ideaciones, sobre cuyo pórtico, grabaremos la expresiva y lacónica leyenda, «DE TODOS Y PARA TODOS».

Y ha este desiratum solo se llega, no predicando á los cuatro puntos cardinales, que es necesaria la UNIÓN; á él se llega, uniendo el esfuerzo de todos, que será el único apoyo, que nos hará realizar la gran obra, donde cada elemento, será columna firme, que sostendrá la cúpula, de nuestro templo, que será el sagrario de las almas y tendrá por ecaurística las ideas, de los que inspiéndose en el bien de todos, prodigarán sus esfuerzos, en la consolidación de la obra.

Nuestras necesidades reclaman en forma im-

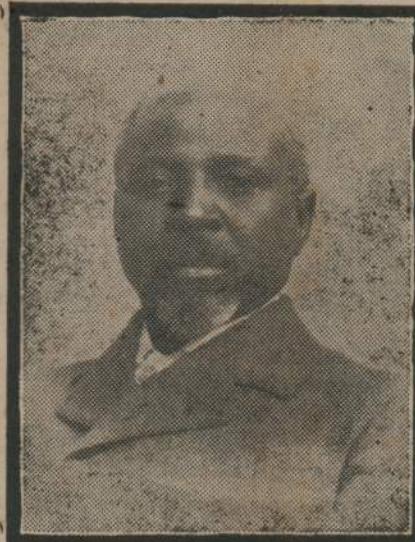
perante, la gran obra, y su realización solo es practicable, por el apoyo que todos deben de prestarle, sin cuyo punto, será una palanca en suspeso, que los bien intencionados se desvelan en sostener, en forma proficia, para el momento, que el punto de apoyo resultase, no fracasara el esfuerzo, por el impulso, que manos inexpertas pudieran darle.

Mientras no apoyemos nuestra obra en el esfuerzo de todos, será vana toda presunción, de un devenir para nuestro medio.

FELIPE PEREIRA

Octubre 5 de 1911

¡ Felipe ha muerto !, he ahí, la consigna de dolor, que vagó de labio en labio, en nuestra élite intelectual, cuando la fatídica segadora de esperanzas, en su nefasta misión, apagaba para siempre, las fulgidas pupilas del esforzado de nuestro primer centro intelectual, el Ateneo de Montevideo. Y esta triste nueva, no solo consternó, á los que en sus horas de meditaciones estudiosas, siempre lo hallaron solícito á la más amable pregunta, que como una tregua al intrincado problema que pendía en solución, tenía el efecto mágico de esfumar la decepción ó aminoar la honda emoción de la alegría, sino



que, repercutió en nuestro medio, con la honda emoción, que la pérdida de tan fiel amigo nos producía.

Y ante los designios de lo irreparable, inclinamos pesarosos nuestra frente, doblandonos ante el dolor que tan cruelmente nos hiere, sin commiseración alguna, arrebatandonos, días tras días, á seres que nos son doblemente queridos.

Felipe, como buenamente le llamaban, nuestros intelectuales, fué el prototipio del desinteres y su acrisolada virtud, fué la que produjo esa unánime manifesta-

ción de duelo, ante la pérdida del guardián fiel y desinteresado de nuestro Ateneo.

Elemento culto, abierto á todas las ideas generosas, acompañó á nuestra colectividad en su desenvolvimiento.

Su característica de una modalidad moldeada en la sinceridad, fué, en su amistad, el amigo obsecuente, que en toda hora, supo prodigarse, sin ambigüedades. Y de ese afecto que supo despertar en nuestras almas, esta tejida la siempre-viva del recuerdo, que ante su tumba deponemos.

Ante el designio fatal que nos hiere, no podemos menos que vertir sinceras lágrimas, ante la tumba del que fué, Felipe Pereira.

Sofisma sobre sofísma

Después de veinte días de eclosión mental, la beatífica *Verdad*, nos responde con la profundidad sofismática, que le es característica, y su respuesta, que es integral transcripción á nuestro editorial, del 20 de Setiembre, viene con simples aclaraciones, donde los redactores, extraviados de razón, usan del paralogismo, para decirnos que la *La Verdad* es la reunión de fuerzas que han de facilitar mañana la ascención triunfal de esta colectividad, puesto que no hemos venido á la prensa a buscar engrandecimientos personales, ni á producir escisiones en nuestra noble y alta raza, y si, á servir de prenda de unión y dar realce á todo aquello que nos dignifique, y también, bien alto lo decimos á no ceder en lo más mínimo, á los desplantes de nuestros agrios contendores».

Eureka! *La Verdad*, que ved agritudes donde hay ideales, y destemplando el tono de réplica, pregoná el no ceder ante las interrogaciones, que un sano principio la somete, nos demuestra, que su incorporación al periodismo, no la basa ni menos la fundamenta, una razón de orden, ni mucho menos, identifica el sentir y pensar de nuestra entidad, que agobiada bajo el peso del rutinarismo, van sin heraldos ni orientaciones prefijadas, por los verdaderos derroteros, que la lleven á la meta de la conquista, sino que haciendo del sofisma su única razón y parapetándose sobre las sinuosidades que la misma interrogación les deja, se promete continuar, sin poder ni querer comprender, que nacida al calor del error y lactando en el sofisma, no será jamás, bandera de reha-

bilitación, sino que todo su esfuerzo, lo comprometerá en la bancarrota del éxito.

Y es con la intuición de la derrota; es con la profunda experiencia del mal que los va contaminando; es nombre de nuestra propia felicidad, que nosotros, los agrios contendores, os interrogamos, y al así hacerlo y mantener nuestra interrogante, lo hacemos, en nombre de principios y abocando á nuestra interrogación sus razones.

Pero vosotros, que tentais violentar la verdad; que pensais obstruir el camino, con el insuficiente velamen de nuestra hoja, decid, de una vez á que responde nuestra aparición, y no pongais en nuestras columnas, este sofisma «que nuestra aparición es completamente incuestionable».

Al así hacerlo sois nuestro editorial «sin programa ni razones».

No varonizeis nuestros gestos, que la sociedad de incautos tiempo es que ya no existe. Vosotros como la mujer galante, hablais de amor sin tenerlo ni sentirlo. Si ese amor á tu raza, fuese razón y fuese fuerza, os diríamos, venid, pero como encubris un algo, os decimos, hablad, con sinceridad. ¡Ante el fallo de la sociedad consciente, estais juzgados!

FELIPE PEREIRA

En la mañana del 6 del corriente, fuimos sorprendidos con la infusa noticia del fallecimiento de este noble y buen amigo, que después de otrora haber trabajado con ahínco en pro de la sociedad á que pertenecía, rendido y en parte decepcionado, se había decretado un aislamiento voluntario, en su mansión solaria de Ateneo.

En treinta, ó más años de una consecuente e inalterable amistad, tuvimos ocasión de reconocer la generosidad de su corazón, como la espontaneidad de sus sentimientos.

Amante de hacer el bien, jamás se lo escatimó al amigo ó conocido que recurría á él en demanda de sus servicios.

En la segunda época de *La Regeneración*, nos fué dado valorar su incansable asiduidad por dar cumplimiento á las obligaciones que el mismo se había atribuido. Luchaba, es más, se prodigaba en servir la causa de sus aficiones.

Habiéndose suspendido la aparición de ese periódico, por razones que no son del caso explicar en estos momentos; nació una lucha sorda en contra de los que contan buena voluntad habían bregado por los intereses de la colectividad. No hubo otro medio que recurrir a *La Broma* de Buenos Aires, y *La Tribuna Popular* para levantar la conducta irreprochable del amigo, en contraposición de los que por ocultar sus faltas querían á toda costa oscurecer sus méritos.

Fué entonces que Pereira, de su peculio particular, fundó *El Periódico*, dándole la Administración á Hipólito Martínez y la Dirección al que traza estas líneas.

Excusado es decir, que allí con más libertad se pudo levantar en alto la personalidad del amigo. Pues ni las intimidaciones, ni los pasquines que con tanta

profusión circularon por aquel tiempo, fueron bastante para contener aquella predica, convencidos como estábamos, de la sinceridad con que había obrado Felipe Pereira.

Como consecuencia de esa propaganda quedó dividida la sociedad entre Tirios y Troyanos. Los amigos de ayer, eran los adversarios del siguiente día. Y las fiestas del Centenario de América que por aquella época se celebraron; vinieron á accentuar aún más la división. Pero el tiempo, regulador inmortal de las cosas humanas; hizo comprender á los más obsesos, que esa defensa era justa. Y hoy permanece incolore la memoria del gran amigo; que vivirá ella siempre respectada por todas las clases de la sociedad.

Muchos años sirvió de Agente á distintos periódicos de la vecina orilla, y debe haber legado en su Archivo particular, infinidad de cartas que acreditan y agraden su conducta irreprochable.

Nosotros decimos con franqueza; que nunca hemos tratado un hombre que más desinteresadamente haya servido los intereses de la sociedad á que pertenecía. Pues cuando se comprometía en una obra, se sacrificaba en holocausto al cumplimiento del deber. En los últimos días cuando lo visitábamos, se quejaba de ciertas ingratitudes, por lo que nosotros tratabamos de persuadirlo, explicándole que nada de eso existía, y que solo debía atribuirlo al aislamiento ó ostracismo que se había impuesto.

Nos hemos creido obligados á escribir estas líneas, aunque van al correr de la pluma, ya que compromisos ineludibles precisamente á la hora del sepelio, nos impidieron acompañar sus despojos á la última morada.

Habiéndonos quedado tan solo el consuelo—¡Triste consuelo!—de contemplar su innanizado cuerpo en la Capilla Ardiente. Algun día, y con el corazón más tranquilo, le haremos de rendir el tributo que merece.

Descanse en paz, el amigo de los buenos y los malos momentos.

ANDRÉS SECO



La curiosidad, ese defectillo que corrabora eficazmente en el número de nuestros incontables encantos, os habrá incitado, tal vez, á buscar la causa que imponía mi silencio. Vuestra fantasía os habrá hecho creer que mi muerte intelectual, era un hecho.

En vuestras mentes bullirán en tropel muchas razones, pero seguro estoy que la mayoría de vosotras, encontrariás como causa determinante de ese mi obstinado silencio á la aparición de «LA VERDAD», que obrando con la funesta acción de un dardo envenenado, habría provocado la anulación de mis facultades mentales á haber caído en la ingenuidad de meditar sobre la Verdad de las afirmaciones de Davit, Yocelín ha triunfado de ese mal,

que tiene la facultad de hacerlos creer eruidos sin serlo, y de que Davit es precursor entre nosotros.

«LA VERDAD» no me habrá causado la admiración que provocan los revueltos de los cóndores andinos, pero en cambio, ha provocado en mi espíritu regocijado, esa explosión sonora que llamamos risa.

«LA VERDAD» no podrá herirme. Al ser herido, quiero que el arma sea un florete y lo esgrima un selecto; no me importa la herida.

Hecho esto, que lo he hecho en favor de la Verdad (de la verdad de los hechos, no del periódico) al grano.

El recinto que guarda todo lo hermosamente divino de la juventud, tiene abierta sus puertas. A él me dirijo, avido de una impresión de belleza, y me retiré llevando la retina anegada en la luz célica de una visión alada.

En el disco de mi admiración, coloco á una de las jóvenes que me produjeron la sensación apetecida.

Vedla.

Graciosamente recostada sobre uno de los divanes (que su presencia lo hace un lecho de rosas) está pensativa, parece guardar la amplitud de un extasis. La inmovilidad que la envolvía me daba la sensación de lo impecable. Alta, plena de gallardía y distinción, con sus grandes ojos azules que parecen ahondar el misterio, se impone á la admiración general por lo delicado de sus rasgos. Es bella pero con una belleza suave, no con esas bellezas que después de provocar la primera impresión, dejan en el ánimo, el desaliento de una decepción.

El perfil de su cara es delicado y su cuerpo parece modelado por el genio de algún digno émulo de Velázquez. El rogor de sus labios, no envidian el tinte del carmín y parecen hechos para modular los versos del sentimental Musset.

A su andar le imprime tal cadencia, que diríase vibrara su cuerpo en el acompañamiento de una melodía.

De su conversación fluye todo lo floridamente galante, y hay alguien que la recibe como una eterna sucesión de rosas.

Toda su elegante persona os dará la impresión de la estela de luz del magistral Otoño. Sabiendo quizá que el contraste es uno de los mayores atractivos, ella—que parece destinada á viajar por las sierras del ensueño—ha depuesto sus más febres actividades en la gran obra social emprendida por el distinguido «Centro de Señoritas 1.o de Mayo», ese Centro en cuyo seno está primorosamente guardado el modelo primaveral de la mujer de nuestra raza. Su acción dentro de él, la constituye la fiscalización que ejerce en los actos de la Comisión Directiva.

Su nombre despierta mis más dormidas fibras, y hace digno pendant con la belleza de la personita que os he descripto. Sabedle, se llama María Elena. Su apellido consta de cinco letras empieza con la vigésima segunda letra de nuestro alfabeto y termina con la primer vocal.

YOCELÍN.

A "La Verdad"

Nacidos al calor de un Ideal, y amantados en la ruda máxima evangélica «Corregir al que yerra», acepte nuestro contendor, las correcciones que nuestros colaboradores le dirijan. Yocelín, Petronio, Justo Arreglo y demás, *húsares* de la real guardia *Ideal*, invitan á los colegas de «LA VERDAD» ha que corrigan sus yerros, yá manera de cartel cabaleresco, ponen sobre sus producciones, á CORREGIR. Y en apuesta guardia, esperan, que se encaminen los que yerran, á la solución de sus problemas y sin retruécanos ni fanfarrias, invitan á la dilucidación del tema social que más gusten.

A Davit, le piden que halle en su Diccionario la palabra *anfractuoso*.

Chubasco de verano

Recuerda el amable lector, la exclamación del pueblo francés, en la memorable mañana del 14 de Julio de 1794, cuando electrizado por las vejaciones de una aristocracia aprobiosa, se lanzó á la calle á comprar su libertad á costa de su sangre? Alguien, y ese alguien fué pueblo, siendo la indecisión, que en esos momentos dominaba, gritó, «á los inválidos»; pues bien, hoy en nuestros elementos de florilegios, á repercutido otra exclamación y ella ha sido, «!A La Propaganda!».

Noveles si, pero avezados, á los cambios bruscos de los incomprensibles, no podemos menos que mirar al cenit, y como náuticos, que aún lejos del puerto no los amedranta la tormenta, compulsan el correr de esas nubecillas y controlan la dirección que llevan, y vueltos á la calma, (es suposición la intranquilidad), decimos como el labriego, bueno para la tierra que hará sazonar el fruto.

A Cuaró á E. M. Fortune y Manuel Luis Arturoa y demás acólitos del célebre misal de la incomprensión, los invitamos á que rebatan nuestras producciones, no con ambigüedades, sino con las mismas razones que las informa.

A E. M. Fortune, le ofrecemos con el mayor desinterés, el puesto de corrector en nuestra obra, amén de un altar, que tendrá en su base su artículo enviado á esta Redacción, intitulado «El juicio».

Si somos tan malos, hacednos buenos, si somos tan buenos, no os empeñéis en hacerlos malos.

Veremos si el chubasco sigue.

NI NUEVO NI VIEJO

«LA VERDAD» se opone en querer entender mal, y n'hi fuerza de razón, que la encímine á romper su misantropia.

Con el título «Los Profetas», nos transcribe los artículos «Grata Nueva» y «Sin programa ni razones», con las palabras *antes y después de nuestra aparición*.

Vamos á despuntarles el garbo. Lea bien la Redacción de «LA VERDAD» el primero, y del segundo ya saben los eru-

ditos de la hoja beatifica, que esperamos la razón á la justa.

«Grata nueva» era la espera de una nueva tendencia, y «Sin programa ni razones» es la defraudación de nuestras esperanzas.

Rincón Poético

Si me olvidaras

Aunque el destino cruel nos separa
Nunca te olvides mi bien de mí,
Recuerda siempre, sin olvidarte
Que amor eterno, te prometí.

Es imposible, que tu me olvides,
Si es que me amas como yo á tí,
Pasión tan grande que he conocido
Esta que siento, mi bien por tí.

Amor tan puro como el del cielo
Cuando se viste de azul turquí.
Amor tan grande, cuanto sintiera!
Si te olvidaras, mi bien de mí.

Triste mi vida si te perdiera
Ya no habrá dicha más para mí,
Mi alma la tumba, la encontrará
Si te olvidaras, mi bien de mí..

P. L. S.
25 de Septiembre de 1911.

HUMORADAS..

Teté é Teté amable.

Estoy *anfractuoso*. Mi alma,—que es un conjunto de órganos, según el nuevo y célebre innovador, que oculta sus profundos saberes, en el disonante pseudónimo de Davit,—está hinchada de alegría, ante la buena perspectiva, que se presentan á la valiente PROPAGANDA.

Vamos al grano. Nada de sobamientos, que no resultan. Los golfos, no son doctores amigos ni doctores enemigos. Así que tratemos de definir esta situación golfeante, (permitido?)

El lunes me dirijí á las proximidades del Boulevard Artigas, donde mora desde hace algún tiempo una respectable familia, íntima de mis mayores.

La señora, mamá hizo larga exclamación de admiración por mi inesperada llegada. Las niñas sorprendidas en lo más algido de sus quehaceres, sintieron rubor, y yó, el benemérito de los imprevistos, me volví todo ojos y oídos.

Después de las consabidas preguntas, de los de casa y algunos más de los alrededores, la muy amable Señora me interroga: «¿Está Vd. por LA PROPAGANDA, ó lo cuenta «La Verdad» en sus tentáculos. Admira me, y sonreírme fué todo uno. Trate de hallar una excusa que me pusiera á cubierto de toda sospecha, pero fué en vano. La niña mayor, con afable sonrisa, desartó mi inclinación. Dijome así: «Cree yo,—y esta opinión no debe ser tomada en cuenta,—que hay tan mal paralelo de una á otra, que á no ser Vd. admirador de LA PROPAGANDA, le alabo el mal gusto». Prodigarme en elogio fué mi primer impulso, y á La Verdad, que la opinión bien se la merecía.

Vamos á despuntarles el garbo. Lea bien la Redacción de «LA VERDAD» el primero, y del segundo ya saben los eru-

Quise presumir que su juicio, no estaba abonado en una firme razón, y aquí fué Troya.

La mamá, las niñas, el loro, y hasta un terranova que estaba solazándose en el gallinero, todos fueron á intervenir. La mamá con razones de arroba, las niñas en nombre de la buena literatura, el loro repitiendo en alto tono «anfractuoso, anfractuoso, anfractuoso».

Al fin pude calmar tal interpelación, y de razón oída á opinión formada, llegó á esta conclusión, á la Sociedad, no se la pegan.

En la mayor calma, departí dos largas horas y me impuse, que fuera de toda ley, la sociedad, sabe, que no necesita de corre ved y diles, sino de principios que la dignifiquen.

El golfo de los Suburbios.



Filiigrana

Es bondadosa, suave, delicada, como lirio entre espiras. Los ojos de ensueño, de hondo y pensativo mirar, hablan de las tristezas de su alma de virgen. Su cuerpo de silfide, tiene una gracia natural que encanta, lo mismo que su paso, suave como el de una visión. Sus labios rojos, muestran al sonreír dos hileras de perlas que envidiarían para sí las mujeres de Oriente. Su elegancia exquisita, nos dice de la aristocracia de su familia. Recuerdo que una tarde la vi por vez primera y con intensa mirada la siguieron mis ojos hasta que se esfumó en gracial silueta; y me quedé pensando: ¿será realidad ó será un sueño? Después de ese día, muchas noches he soñado con ella, cuantas veces he murmurado su nombre; ¿será en vano? Vive en la calle que lleva el nombre del fundador de uno de nuestros hospitales entre una que lleva una fecha gloriosa para la América, y otra que nos recuerda el nombre ilustre de un presidente norteamericano. Su apellido socialmente conocido, se puede encontrar poniendo á mi Vida una consonante.

Horacio.

Onomásticos

El dia 2 del corriente con motivo de ser aniversario de su natalicio, el señor Angel Ramos obsequió á las personas que pasaron á saludarlo con un expedito lunch. Por la tarde un buen número de sus compañeros de tareas fueron á felicitarlo, improvisándose una animada reunión que por la animación y alegría reinante tomó los caracteres de una gran fiesta. Se hizo música, hubo declamación y un amigo y compañero de tareas, cantó unas décimas muy sentimentales que fueron aplaudidas por la concurrencia.

El señor Ramos fué muy obsequiado, habiendo recibido muchas postales y felicitaciones de las siguientes personas:

Señoras: Marfa de Guzmán, Juana de Leriovalle, Rosalía A. de los Santos, Paz P. de Méndez Pérez, Cristina P. de Tuala, María G. de Coronati, señoritas, Luisa L. Blanca C. Aleira y Milka Chano, Angela y Marfa Leriovall, Genoveva y Filomena Guzman, Ignacia Illarse, Petrona Rivero, María A. Tuala y Carolina Ramos.

Señores: G. Cuano, P. Gazman J. Carual, E. Aguirre, Franeolini, Mayo, Bastélica, Ferraro, Ahedo, Pajariello, Boisés, Leriovall, L. Espinosa, P. Colombo, M. Bottaro, M. H. Ramos, J. G. Juzmán, H. Chane, J. Rossi, Romero Amato, Rondeau, Vazquez, Casani, Pimentel, García del Chope, Fuentes, Traversoni, Candán y otros.

Agasajados les concurrentes con la amabilidad que es característica en el señor Ramos, se des-

LA PROPAGANDA

lizaron las horas en un ambiente de franca alegría y solidaridad.

Cumplió un año el día 3 la niña Brígida Enriqueta hija del señor Julián C. Bottaro.

Con motivo de haber sido el dia 4 onomástico de la respectable señora doña Juana Francisca C. de Bottaro, muchas personas de su relación pasaron á saludarla.

Por la noche tuvo lugar una comida íntima á la que asistían casi todos los miembros de su familia.

Cumplió años el dia 4 el señor Francisco Moreira.

Obsequió á sus amigos con un thé, lo que dio lugar á que se improvisase un animado concierto que duró hasta pasada media noche.

Con motivo de haber sido el dia 29 de Setiembre el cumpleaños del señor Miguel Mattos, se efectuó en su domicilio una reunión interesante. Un crecido número de personas de su relación fueron á presentarles sus felicitaciones dando esto lugar á que se improvisara una tertulia que duró hasta altas horas de la noche.

En cuanto al bello sexo, se hallaba bien representado, habiendo notado la presencia de las señoras Margarita N. de Berón, Armando Campaña, Micaela Herrera, Lorenza M. de Nuñez, Ignacia M. de los Santos, Marcelina B. de Pérez, María Blanco.

Señoritas Elida y Servanda Gómez, Julieta y Nieves Mattos, Luisa Machado, Marta Berón, María A. Gares, Josefina Piñeiro, y otras que nuestra infiel memoria no recuerda.

Representaban el sexo fuerte los señores: Juan de los Santos, Natalio Berón, Antonio Miranda, Salvador García (hijo), Angel Vidal, Juan Amestoy, Abel Cardozo, Modesto Ortiz, Clolio Obes, Rosendo Rubilar, Miguel, Juan M. y Romeo Mattos, José P. Aguilar, Isabelino Tajes, Alberto Demaria y otros.

Se hizo los honores á un bien servido buffet, retirándose la concurrencia sumamente agradecida á las finas atenciones del dueño de casa.

De paseo

Dentro de breves días se ausenta para Buenos Aires en viaje de placer la señora Carmen Gómez de Boldt.

Enfermos

A consecuencia de un accidente del trabajo guarda cama desde hace varios días, el señor don Miguel Mattos.

Que su mejoría se realice lo más pronto posible son nuestros deseos.

Se encuentra enferma la señora Leonarda Lamas de Ramos, madre de nuestro compañero de tareas, señor Fermín Ramos y Lamas.

Le presta asistencia el doctor Emilio Cirio.

Mejorado de las dolencias que lo obligó á guardar cama por varios días se encuentra el señor Raúl Silva.

Nos alegramos.

Se encuentra enferma la señora Carmen P. de Castellanos.

Guarda cama la señora Matilde Rondeua de González.

Ha sido recluido en el Hospital Militar, á consecuencia de sufrir grave dolencia, el joven Américo Felló.

Deseámole pronta mejoría.

Continúa acentuándose la mejoría del apreciable señor Leandro Pereira.

Porque ésta persista, hacemos fervientes votos.

Atacada de influenza la señora Pastora Moreira.

Que mejore á la brevedad posible son nuestros deseos.

A consecuencia de una quemadura que sufrió el 30 de Setiembre, se encuentra enferma de algún cuidado la niña María Mancilla.

Enfermo el joven Héctor Tejera.

Sigue algo mejorado el apreciable anciano señor don Pedro Vilaza.

De resultas de una caída de una escalera, ha sufrido la luxación del brazo derecho, la señora Rosa Lima Rodríguez.

Mejorada la señora Claudina Pereira.

Enferma la señora Acosta Silva.

Noticias recibidas de la vecina orilla nos comunican que se halla enfermo de cíndido el señor Pedro Vázquez.

Muy mejorado de sus dolencias el señor Evaristo Fonticella.

Enlaces

El 12 del corriente se efectuará el enlace de la distinguida señora María Alvarez con el señor Dionisio Alvarez.

Autorizará el contrato matrimonial, el Oficial de Estado Civil doctor José M. Reyes Lerenz.

La ceremonia religiosa tendrá lugar en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen (Cordón) á las 8 y 1/2 p.m.

Con tal motivo en casa de la novia, habrá una interesante reunión social.

Agradecimiento

Los deudos de Exequiel Suárez, agradecen las manifestaciones de condolencia recibidas con motivo de su reciente duelo.

Viajeros

Con procedencia de Santa Isabel (Paso de los Toros) llegó el dia 7 en comisión á ésta, el señor Alberto Vidal, jefe de la estación radio-telegáfica de ese punto.

Para Buenos Aires se embarcó la señora María González de Grisera.

Después de una estadía de varios días en Rivera se encuentra entre nosotros la señora Filomena Nacimiento.

Grata reunión

El 1.o de Octubre, en retribución de las felicitaciones recibidas el dia 23 de Setiembre, dia onomástico de la señora Virginia Baiz, tuvimos oportunidad de asistir á una de esas reuniones, que dejan en el ánimo de los que tienen la dicha de disfrutar de sus bondades, la más grata impresión.

Realizóse en el domicilio de la señora Encarnación C. de Nuñez, lo que puso de relieve las gentilezas de esta señora. La misma encargada de restituir las fuerzas agotadas por el culto rendido á Tersipore; presentaba un halagador aspecto, que hablaba muy en favor del buen gusto de la señora festejada. Parecía aquello un jardín de Versalles por lo bien combinado de las flores, y era una garantía de grata estabilidad por lo restante. Nos acordamos de haber visto á las siguientes personas. Encarnación C. de Nuñez, Bernabela C. de Rodríguez, Haydee Machado, María G. Gevulla, Victoria Giannarelli, Natividad Larriera y señores Marcelino H. Bottaro, Mr. M. Keney, Mr. Broi Jevaley, Juan P. Bottaro, Bonifacio Ocampo, Roberto Iratchet y Julio Pérez.



Agrupación Pró Centro

El miércoles 4 á las 9 de la noche empezó á sesionar la Agrupación Pró Centro con la asistencia de los jóvenes Juan P. Bottaro, Jorge Maciel Brown, Justo Martínez, Bonifacio Ocampo Benigno Oviedo, Alberto D. María, Héctor Ocampo y Felipe Barrios, presidiendo Alberto Pérez y actuando de Secretario Marcelino H. Bottaro.

Puesto á elección de la asamblea el puesto de vocal Bibliotecario, acéfalo por destitución de Gilberto Cabral, por unanimidad la Asamblea ungíó para desempeñarlo el joven Justo Martínez.

Previa la aceptación del puesto por parte del joven Martínez la mesa dióle posesión de él; poniendo acto seguido en conocimiento de la Asamblea la necesidad de poner al frente de la Biblioteca uno de los atributos que se estilan procediéndose á nombrar por moción de Benigno Oviedo al joven Justo Martínez para gestionar la adquisición de ese atributo que llevará la siguiente inscripción:

Agrupación Pró Centro

Biblioteca O. Pérez.

Por consejo del Secretario se nombró Comisión encargada de formular el Reglamento por el cual regirá su marcha la Agrupación, quedando dicha Comisión formada del siguiente modo: Marcelino H. Bottaro, Alberto De María, Benigno Oviedo, Bonifacio Ocampo y Alberto Pérez.

Dióse cuenta enseguida de los trabajos en que está empeñada la Comisión Directiva levantándose la sesión á las 11 p.m. en medio del mayor entusiasmo.

Centro Social de Señoritas 1.o de Mayo

Dos elementos verdaderamente valiosos, se han incorporado á la valiente falange de muchachas, que forman el prestigioso Centro Social de Señoritas «1.o de Mayo».

Ellas son las señoritas Rosa y María Esther Ahedo, que siendo dos espíritus jóvenes y nobles, se han sentido seducidas por la altruista lucha en que está empeñado ese Centro, y han resuelto aunar á los esfuerzos de sus inteligencias y á las sinceridades de sus corazones. Felicitamos al Centro 1.o de Mayo por la incorporación de estos dos buenos elementos de lucha, y á las señoritas de Ahedo, por la nobleza que encarna sus determinaciones, que debieran ser imitadas por algunas jóvenes, que dotadas de claras inteligencias y bondades ingénitas, esterilizan estas buenas cualidades en la inercia. Y ya que hablamos del Centro «1.o de Mayo», diremos que la más distinguida de nuestra Sociedad estimulada tal vez por el anuncio del pronto cierre del Bazar Rifa concurre siempre que está abierto en número bastante elevado. No obstante eso, la «Viuda Alegre» defendida por el Conde Danilo ha logrado huir hasta ahora de las manos de los que juegan mirando sus hermosas figuras.

La Secretaría de este Centro nos comunica, que hagamos público á nuestra colectividad, que la Kermese, se clausura el jueves 12 del corriente y que las personas favorecidas con los innumerables objetos de arte, pueden para retirarlos, desde el 12 en adelante.

Al anunciar su clausura, exhortamos á nuestra Sociedad, á concurrir la noche del 12, á fin de testimoniar con su presencia, el beneplácito que la referida Kermese ha contado en nuestro seno.

Al «1.o de Mayo» lo felicitamos por su brillante éxito.

Centro Recreativo Juventud del Sud

El sábado 7, por la noche efectuóse en el salón de la calle Río Negro 274, el baile que anunció este Centro.

Tersipore estuvo de parabienes; por él las flexibilidades que muchos cuerpos pusieron de manifiesto y... fuera de eso nada más.

La concurrencia numerosa, se retiró satisfecha de la buena organización del baile no así de las excelencias de la música.

Reciba la Comisión Directiva nuestras felicitaciones por el éxito obtenido.

Carlito.